

Roberto Murillo: Campo de Batalla *Battlefield*

LHoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N.69 Sepriembre 2024
lhoxa.art





**Roberto Murillo:
Campo de
Batalla
*Battlefield***

L'Hoxa. No.69
Septiembre 2024

Editores:
Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados Unidos
Melissa Panages / Estados Unidos
LFQ / Costa Rica

Fotografías de
Roberto D'Ambrosio

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa No. 69
Septembr 2024

Editors:
Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua
Peter Foley / United States
Melissa Panages / United States
LFQ / Costa Rica

Photos by
Roberto D'Ambrosio

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

Roberto Murillo: **Campo de Batalla** **Battlefield**

L'Hoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N.69 Septiembre 2024
lhoxa.art



"Núcleo I, II y III". 2023. Mixto sobre papel. 1.50 x 1.07 mts.

Roberto Murillo: Campo de batalla

Esta colección de dibujos exhibida por Roberto Murillo en el Museo Calderón Guardia de San José, Costa Rica, septiembre 2024, deja ver el carácter compulsivo y crítico de su práctica mediada por el talento tan singular suyo como es el dibujo: El manejo del carboncillo sobre papel, lo sensorial de la técnica a partir de manchas, trazos, texturas y manejo del claroscuro; son el procedimiento que lo catapulta al “campo de batalla”, aquel que asume cada artista al forcejear con la creación y manejo del lenguaje.

Pero él no habla de guerra como la que nos tiene hartos los sistemas noticios ante la destrucción y maledicencia humana perpetrada contra el semejante, sino de una escaramuza interior en la entraña que implica iniciar y terminar cada dibujo, cada búsqueda de contenido y deseo de impactarnos a nosotros los observadores.

Murillo afirma en una nota compartida en redes que esta nueva propuesta con sus dibujos al carboncillo y técnicas mixtas, “son una alegoría al cuerpo como unidad donde se liberan batallas, donde éste se revela como centro de la obra”.

Experimentar la contemporaneidad

Se trata de una noción de lo fluctuante, a veces efímero, azaroso, lujurioso, que nos lleva a entrar por la puerta de un túnel o em-

budo (como lo interpreto en otras lecturas a su trabajo referido a la sala del museo) donde están retratadas aquellas vicisitudes aguerridas de la vida, cuando lo pulsional exacerba el deseo de los actuantes y trueca en escaramuza existencial, refriega en la cual hoy está tan sumida la humanidad.

En el arte contemporáneo importa la intertextualidad, la referencialidad, e incluso como a menudo repito, la autorreferencialidad dependiendo de como hemos abordado algunas obras muy representativas de un determinado andamiaje. Boticelli abrió las Puertas del Infierno para evocar a Dante y uno de los cantos de la Divina Comedia, y me conectan a sus dibujos, y en particular “Pluricultura” 2022, refiriendo de inmediato a “La decapitación de San Juan Bautista” (1608) de Caravaggio, la cual narra la ordenanza de Heródes de decapitar al bautista por el frívolo deseo de Salomé a instancias de su madre. Esta obra la hemos visto interpretada a lo largo de la historia del arte en muchas circunstancias, pero en todas cunde la violencia.

Al ir abriendo las fotografías de las piezas expuestas me embarga lo incierto de la referencialidad, entre otros a Francisco de Goya con “Saturno devorando a su hijo” de la serie “Pinturas negras”, en la cual representa al titán en el acto caníbal de comer a un ser humano, y que se refiere a “Hombre eyectado” 2022 de Murillo. Conexión entablada con relatos bíblicos como “Judit y Holofernes” de Caravaggio, pintado en 1599 en pleno Barroco romano, seguida por la acción de colgar dicha cabeza como trofeo de guerra en la plaza de la ciudad. Se recuerda el libro de Daniel y el relato de Susana con los dos viejos corruptos. Cuanta violencia vimos en los grabados de la Käthe Kollwitz , por el ensañamiento alemán contra el pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial.

El asunto sexual es otro espacio de violencia perpetrado por el

hombre contra la mujer, o del hombre contra el mismo hombre o contra la niñez, e incluso contra cualquier diversidad de sexualidad. Decapitación, castración, violación son una fatídica guerra psicológica y física que se da en las calles y bajos fondos; además de la incertidumbre que no cesa de infundir la estocada.

Hace unos días escuchamos las noticias de la descuartización de una mujer, y sus partes metidas en un refrigerador, macabro hecho ocurrido acá en nuestro propio país. Me sumió en el recuerdo de la lectura de una narrativa del guatemalteco Rodrigo Rey Rosa, pareciera que el asesino de esta fémina herediana también hubiese leído este relato, pues repitió paso a paso la trama. Eso nos dice que a veces la ficción se queda corta respecto a la realidad. ¿Hasta dónde se puede llegar con esta ola de violencia actual, ya entrados en el siglo XXI, tanto como la que pintó Boticelli, Goya, Caravaggio y Artemisa Gentileschi?

Poética y teoría del arte

Hoy en día tienen aprecio al igual que un dibujo, un grabado, una fotografía, un vídeo, una pintura, en tanto detienen el tiempo para mostrar además el contenido y la gracia del trazo, de una forma o un estilo de iconicidad que está en transformación creciente en el arte actual, y que lleva a individualizar ese gesto como único, pues aunque se parezcan a los demás cada uno posee su propia impronta.

Entonces, ¿qué podemos deducir de esta propuesta de Roberto Murillo? ¿En qué nos implica toda esa carga de fatalidad? ¿Nos hacemos inmunes e insensibles ante esta mirada?

Él afirma: “dibujo y rechazo al color”. Esta es una posición estética e incluso política de abrazar el más fiero contraste que se da entre el blanco y el negro, y en lo cual la gama de grises pende de

un hilo muy álgido como puede ser la cordura; y es que quizás el color pueda suavizar la fuerza que posee la propuesta.

Importa también -y con esto concluyo-, considerar que el dibujo en la teoría del arte además de manifestar el horror, el drama, la disruptión de la existencia violentada, cumple una función predictiva, anticipatoria, que apunta a observar qué puede suceder en el futuro al caracterizar y determinar un objeto de estudio como puede ser el que Roberto Murillo llama “campo de batalla” y que se extiende peligrosamente a la sociedad.

LFQ Septiembre 2024

Roberto Murillo: Battlefield

This collection of drawings exhibited by Roberto Murillo at the Calderón Guardia Museum in San José, Costa Rica, September 2024, reveals the compulsive and critical nature of his practice mediated by his unique talent as drawing: The handling of charcoal on paper, the sensory of the technique from stains, strokes, textures and handling of chiaroscuro; they are the procedure that catapults him to the “battlefield”, the one that each artist assumes when struggling with the creation and handling of language.

But he does not speak of war like the one that has fed up with the news systems in the face of the destruction and human slander perpetrated against our fellow man, but of an inner skirmish in the gut that involves starting and finishing each drawing, each search for content and desire to impact us observers.

Murillo affirms in a note shared on networks that this new proposal with its charcoal drawings and mixed techniques, “are an allegory of the body as a unit where battles are fought, where it is revealed as the center of the work.”

But he does not speak of war like the one that has fed up with the news systems in the face of the destruction and human slander perpetrated against our fellow man, but of an inner skirmish in the gut that involves starting and finishing each drawing, each search for content and desire to impact us observers.

Murillo affirms in a note shared on networks that this new proposal with its charcoal drawings and mixed techniques, “are an

allegory of the body as a unit where battles are fought, where it is revealed as the center of the work.”

In contemporary art, intertextuality, referentiality, and even, as I often repeat, self-referentiality, are important, depending on how we have approached some works that are very representative of a certain scaffolding. Botticelli opened the Gates of Hell to evoke Dante and one of the cantos of the Divine Comedy, and they connect me to his drawings, and in particular “Pluricultura” 2022, immediately referring to Caravaggio’s “The Beheading of St. John the Baptist” (1608), which narrates the ordinance of Herodes to behead the Baptist at the frivolous desire of Salome at the behest of her mother. We have seen this work interpreted throughout the history of art in many circumstances, but violence is rampant in all of them.

As I open the photographs of the pieces on display, I am overwhelmed by the uncertainty of the referentiality, among others Francisco de Goya with “Saturn devouring his son” from the series “Black Paintings”, in which he represents the titan in the cannibalistic act of eating a human being, and which refers to Murillo’s “Eject Man” 2022. Connection established with biblical stories such as “Judith and Holofernes” by Caravaggio, painted in 1599 in the middle of the Roman Baroque, followed by the action of hanging said head as a war trophy in the city square.

The book of Daniel and Susana’s story with the two corrupt old men are remembered. How much violence we saw in the engravings of the Käthe Kollwitz, due to the German cruelty against the Jewish people during the Second World War.

The sexual issue is another space of violence perpetrated by men against women, or by men against men themselves or against children, and even against any diversity of sexuality. Beheading, castration, rape are a fateful psychological and physical war that takes place in the streets and underworld; in addition to the uncertainty that the thrust does not cease to infuse.

A few days ago we heard the news of the dismemberment of a

woman, and her parts put in a refrigerator, a macabre event that occurred here in our own country. It plunged me into the memory of reading a narrative by the Guatemalan Rodrigo Rey Rosa, it seems that the murderer of this woman from Heredia had also read this story, because he repeated the plot step by step. That tells us that sometimes fiction falls short of reality. How far can we go with this current wave of violence, already well into the 21st century, as much as that painted by Boticelli, Goya, Caravaggio and Artemisa Gentileschi?

Poetics and Art Theory

Nowadays they are appreciated just like a drawing, an engraving, a photograph, a video, a painting, as they stop time to also show the content and grace of the stroke, of a form or a style of iconicity that is in increasing transformation in current art, and that leads to individualize that gesture as unique, because although they resemble the others, each one has its own imprint. So, what can we deduce from this proposal by Roberto Murillo? What does all this burden of fatality imply for us? Do we become immune and insensitive to this gaze?

He says: "I draw and reject color." This is an aesthetic and even political position of embracing the fiercest contrast that exists between black and white, and in which the range of grays hangs by a very high thread such as sanity; and perhaps the color can soften the strength of the proposal.

It is also important - and with this I conclude - to consider that drawing in art theory, in addition to manifesting the horror, the drama, the disruption of the violated existence, fulfills a predictive, anticipatory function, which aims to observe what may happen in the future by characterizing and determining an object of study such as what Roberto Murillo calls the "battlefield" and that extends dangerously to society.

Roberto Murillo: **Campo de** **Batalla** ***Battlefield***



"Couplings V". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1.50



"Retrato Posmoderno". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1 mt.



"Burnout". 2021. Carboncillo sobre papel. 1.75 x 1 mts



"Pluricultura". 2022. Mixto sobre papel. 1 x 1 mt



"Persona violentada". 2021. Carboncillo sobre papel. 1.70 x 1 mt



"Noam IV". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1,50 mts.



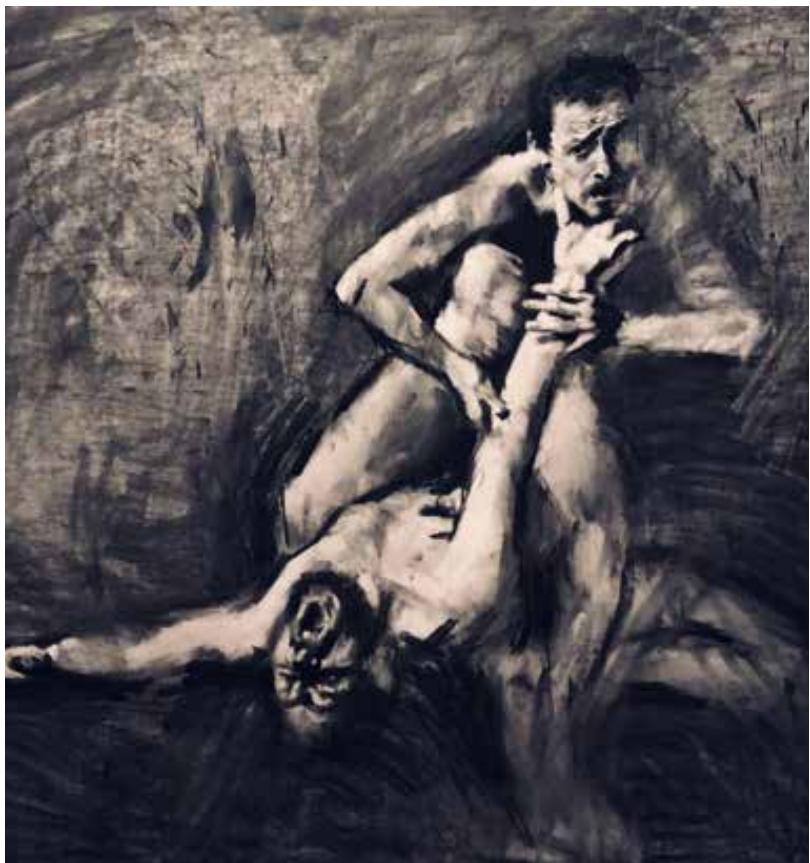
"Humanización" 2023. Mixta sobre papel. 1 x 1 mt



"Anagrama". Couplings XII. 2022. Carboncillo sobre papel. 1.07 x 1 mt



"Hombre Eyectado". 2022. Carboncillo sobre papel. 1,07 x 1,60 mts



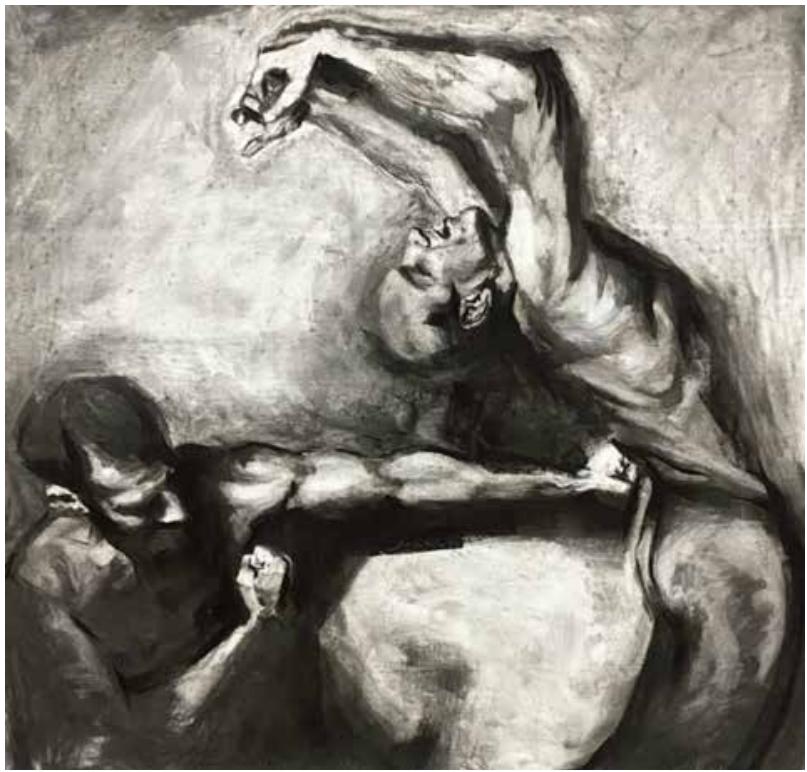
"Couplings VI". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1 mt



"La precariedad". 2024. Carboncillo sobre papel. 1 x 0.80 mts



"Couplings XI". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 2 mts.



"Campo de Batalla". 2024. Carboncillo sobre papel. 1 x 1 mt



"Couplings X". 2022. Carboncillo sobre papel. 1.07 x 1.75 mts



"El descarte". 2022. Carboncillo sobre papel. 1.07 x 1.70 mts



"El cuerpo persiste". 2023. 55 x 80 cm Mixto sobre papel. TRÍPTICO C



Couplings VII". 2022. Carboncillo sobre papel. 1.07 x 1.55 mts



"El Cuerpo Persiste". 55 x 80 cm 2023. Mixto sobre papel. TRÍPTICO B



"El cuerpo persiste". 2023. 55 x 80 cm Mixto sobre papel. TRÍPTICO C



"El Dilema" 2023. Mixta sobre papel. 1 x 1 mt



"Figura angustiada". 2021. Carboncillo sobre papel. 1.50 x 1.00 mts



"La Contradicción". 2023. Mixta sobre papel. 1.07 x 1.70 mts



"Noam VI". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1.50 mts.



"Retrato Aceleracionista". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1 mt.



"Retrato Desquijarado". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 0.80 mt.



Sin nombre. 2021. Carboncillo sobre papel. 1 x 1.75 mts



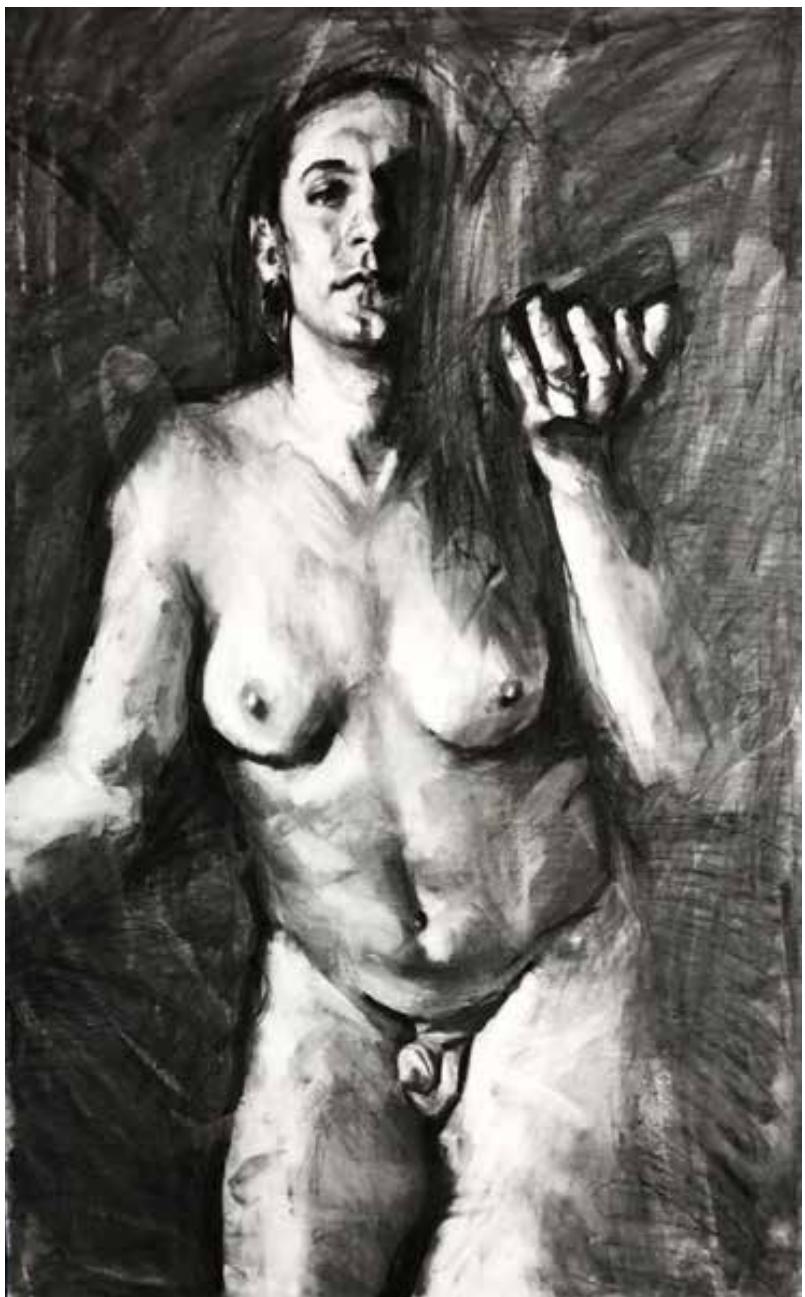
"Tres desnudos" 2024. Mixta sobre papel. 1.50 x 1 mt



"Retrato Grandilocuente" 2023. Mixta sobre papel. 1.50 x 1 mt



"Figura arqueada". 2021. Carboncillo sobre papel. 2.00 x 1.00 mts



"Noam I". 2022. Carboncillo sobre papel. 1 x 1.50 mts

